

No necesitas el tarot: Dios ya te habló en persona

Deuteronomio 18 · El Profeta como Moisés

«Profeta de en medio de ti... como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis.»

Deuteronomio 18:15 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven vea que detrás de la curiosidad por el horóscopo, el tarot y las "energías" hay una pregunta real —"¿qué va a pasar conmigo?"— y que Dios no responde con señales oscuras sino con una Persona: el Profeta prometido, que es Jesús. Oírle a Él es el camino, no lo oculto.

PARA

Jóvenes 14–20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, papelógrafo o cartulina, plumones, post-its, papeles pequeños y un lápiz por persona

La historia (cuéntala con tus palabras)

Haz la prueba: abre cualquier red social y en cinco minutos te aparece alguien leyendo el tarot, tu carta astral, "lo que el universo tiene para ti este mes". No es nuevo. Cuando Israel estaba por entrar a su tierra, los pueblos de alrededor vivían exactamente de eso: adivinos, hechiceros, gente que "consultaba a los muertos", todo un menú para intentar saber el futuro y controlarlo. Y Dios le dice a su pueblo algo directo: **eso no es para ti**. No porque Dios sea cuático ni le tenga miedo a la competencia, sino porque esas prácticas abren puertas reales a algo que no es de Él —y porque son una estafa: te prometen claridad y te dejan amarrado al miedo, pendiente de señales, sin paz nunca.

Pero ojo con lo que viene después, porque aquí está lo hermoso del capítulo. Dios no dice solamente "no hagas eso" y te deja con la pura prohibición. Dice: **"yo tengo algo mejor"**. Las naciones escuchan a adivinos; «mas a ti no te ha permitido esto Jehová tu Dios» (18:14) — a ti te trato distinto, porque eres mío. Y entonces suelta la promesa: «Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; **a él oiréis**» (18:15). O sea: tú no vas a necesitar adivinar el futuro, porque el Dios que escribe el futuro te va a hablar directamente, por medio de alguien como tú, de tu propio pueblo, con palabras que puedes entender.

¿Y quién es ese Profeta? Vinieron muchos profetas después de Moisés, pero ninguno era "el" Profeta. Hasta que siglos después, en un monte, Jesús se transfigura delante de sus amigos y la voz del Padre dice literalmente: «Este es mi Hijo amado... **a él oíd**» (Mateo 17:5). Las mismas palabras de Deuteronomio 18. Y Pedro, predicando en Hechos 3:22, lo dice sin rodeos: el Profeta como Moisés que Dios prometió **es Jesús**. Dios cumplió: no te dejó adivinando en la oscuridad; te mandó a su propio Hijo a hablarte cara a cara.

Por eso el capítulo también da un filtro: si alguien dice "Dios me dijo" y no se cumple, o te aleja de Dios, no era de Él (18:22). Hoy ese filtro sigue vigente: toda voz —un video viral, un "profeta" de internet, una corazonada— se prueba con lo que Jesús ya dijo. Tú no vales por tener tu futuro resuelto ni por "estar conectado con el universo": vales porque el Dios del universo te hizo, te ama y quiso hablarte en persona. Cuando no sepas qué viene, no corras a las cartas: corre al que ya venció el futuro.

El punto: Dios no prohíbe lo oculto para dejarte a ciegas, sino porque tiene algo infinitamente mejor: su propio Hijo hablándote. La pregunta no es "¿qué me depara el futuro?" sino "¿estoy oyendo al que tiene el futuro en sus manos?". A él oíd.

Dinámicas (elige 1–2)

El teléfono falso

10 min

Para sentir la diferencia entre mensajes distorsionados y una voz directa.

Clásico "teléfono" con giro: forma una fila y susurra al primero una frase larga (por ejemplo: "El viernes a las siete nos juntamos en la casa de Pedro a ver la final y cada uno lleva algo para compartir"). Cuando llegue al final, compara el desastre con el original. Segunda ronda: tú mismo le dices la frase directamente, en voz alta, al último de la fila. Pregunta: "¿Cuál mensaje te deja tranquilo: el que pasó por diez intermediarios o el que te dijo el autor en persona?" Conecta: el horóscopo, el tarot, las "energías" son el teléfono malo — ruido distorsionado. En Jesús, Dios te habla directo, sin intermediarios turbios (Hebreos 1:1-2).

¿A quién le creerías?

12 min

Para aprender a probar las voces (Dt 18:22) sin ponerse paranoicos.

En el papelógrafo escribe 5 "voces" que un joven escucha en una semana real: 1) un video de astrología: "los Aries sufrirán este mes"; 2) un influencer: "decreta y el universo te lo da"; 3) un amigo: "yo cacho que Dios quiere que dejes de hablarle a tu papá"; 4) un versículo: "Mi paz os doy" (Jn 14:27); 5) tu cabeza a las 2 AM: "a ti nunca te va a resultar nada". En grupos de 3, pasen cada voz por dos filtros: ¿apunta a Cristo o te aleja de Él? ¿calza con lo que Dios ya dijo en su Palabra? Luego compartan. Cierra: el filtro no es "si me hace sentir bien", es "si concuerda con el Profeta".

La caja del futuro

8 min

Más personal; ideal para aterrizar la ansiedad por el futuro.

Reparte papeles pequeños. Cada uno escribe (anónimo) UNA pregunta sobre su futuro que le quita el sueño. Ejemplos para soltar la mano: "¿me va a alcanzar el puntaje?", "¿voy a encontrar pega?", "¿me voy a quedar solo?", "¿mi familia va a estar bien?". Dóblalos y júntalos en una caja o bolsa. No los leas: levanta la caja y di: "Cada papel de aquí es la razón por la que existe el tarot. Y cada papel tiene la misma respuesta: no un dato, sino una Persona que ya está en tu futuro y va delante de ti". Terminen leyendo juntos Mateo 6:33-34 en voz alta.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Deuteronomio 18:10-14. Hagan la lista de lo que Dios prohíbe: adivinación, hechicería, consultar a los muertos... ¿Cuáles de esas prácticas siguen vivas hoy con otro nombre? Piensa en cosas concretas: el tarot de TikTok, la carta astral, la ouija, "manifestar al universo". ¿Por qué crees que siguen enganchando tanto?
- 2 Lean 18:15 y 18:18. Fíjate en el cambio: Dios no dice "no busques el futuro y arréglatelas", dice "yo te levantaré un Profeta". ¿Qué te dice eso del corazón de Dios: que prohíbe para dejarte con menos, o que prohíbe porque te tiene algo mejor? ¿Dónde más has visto ese patrón (por ejemplo, en cómo un buen papá le dice "no" a un niño)?
- 3 Comparen Deuteronomio 18:15 con Mateo 17:5 y Hechos 3:22. El Padre usa las mismas palabras: "a él oíd". Si Jesús es el Profeta prometido, ¿qué cambia en la práctica? Ejemplo concreto: cuando no sabes si estudiar tal cosa, pololear con tal persona o cambiarte de ambiente, ¿cómo se ve "oír a Jesús" en vez de "buscar señales"?
- 4 Sé honesto contigo: cuando viene la incertidumbre (la PAES, la pega, el amor, la familia), ¿a dónde corres primero: al scroll, al horóscopo "por si acaso", a preguntarle a todos menos a Dios? ¿Qué sería, esta semana, correr primero al Profeta — un hábito chico y real, no una promesa gigante?

El reto de la semana

Semana "a él oíd"

Tres pasos concretos, uno de limpieza y dos de escucha:

- **Limpia el canal:** revisa tu teléfono y elimina o deja de seguir UNA fuente de "futuro falso" que consumes (cuenta de tarot u horóscopo, app de carta astral, contenido de "manifestación"). Nómbrala y sácala esta misma semana.
- **Oye al Profeta 5 minutos al día:** cada día lee un trozo de las palabras de Jesús (parte en Mateo 5, un párrafo diario) y antes de leer di una sola frase: "Habla, Señor, que te oigo". Marca en tu teléfono los días que lo hiciste.
- **Pásale una decisión:** elige UNA decisión real que tengas pendiente y, en vez de buscar señales, escríbele a Dios la pregunta, busca qué dijo Jesús sobre eso y conversa con una persona madura en la fe. Trae a la próxima sesión qué pasó.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Si pudieras saber UNA cosa de tu futuro, ¿qué preguntarías? ¿Y de verdad te haría bien saberla?" Deja que respondan sin corregir todavía.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1-2 según tu grupo. "El teléfono falso" es ideal para partir liviano; "La caja del futuro" funciona mejor como cierre si hay confianza.
3. **La Palabra (8 min):** lean Deuteronomio 18:9-15 en voz alta. Pide que noten dos cosas: la lista de lo prohibido y la promesa que viene justo después.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No te quedes pegado en lo oculto: el clímax es Mateo 17:5 — el Padre diciendo "a él oíd".
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto y cierren orando unos por otros, especialmente por los que quieren soltar alguna práctica.

Tip: Es muy probable que alguien del grupo haya jugado con el tarot, la ouija o el horóscopo "por curiosidad". No lo expongas ni lo ridiculices: la claridad de esta sesión es sin terror. El tono es el de Deuteronomio mismo: "eso no es para ti, porque tengo algo mejor para ti". Si alguien quiere renunciar a una práctica, acompáñalo a orar en simple: nombrarla, renunciar a ella y volverse a Jesús. Su valor no depende de cuánto "limpie" primero: Dios ya lo amó antes de que levantara la mano.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Padre, gracias porque no nos dejas adivinando en la oscuridad: nos hablaste en persona, en tu Hijo. Renunciamos a buscar el futuro en las cartas, los astros o las "energías": tú eres mejor que todo eso. Jesús, tú eres el Profeta prometido; queremos oírte a ti. Enséñanos a correr a tu Palabra cuando no sepamos qué hacer, y a probar toda voz por ti. Y cuando el futuro nos dé miedo, recuérdanos que tú ya estás allá, yendo delante de nosotros. A ti te oímos. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).